

## El Espantapájaros

En pleno campo vivía feliz el Azul Espantapájaros.

Hablaba con los pájaros y sonreía cuando el Sol lo acariciaba. Le gustaba que la brisa hiciera bailar las pajas amarillas que componían su cuerpo.

Soñaba que si pudiera caminar jugaría con las espigas doradas de los trigales y se pondría en su sombrero flores silvestres de diversos colores.

Pero ... cierta mañana el Viento travieso le robó el sombrero. Quiso gritar pero no tenía voz, así que, muy triste vio como su sombrero volaba por los aires, viajaba con las nubes y se posaba en las copas majestuosas de las araucarias.

Así, triste estuvo varios días. Hasta ... que varios niños, que iban a la escuela se detuvieron y pensaron en ayudarlo.

Quizás, alguien piense por qué. Porque los niños son curiosos y observadores y sabían que el Azul Espantapájaros siempre tenía puesto su sombrero.

Presurosos buscaron al Viento. Éste no quería entregar lo robado. Así que saltaba, brincaba, bailaba, subía y bajaba por los tejados. Pero, poco a poco se sintió cansado y se acostó cuan largo era en las orillas de un río que por ahí pasaba.

Los niños, se acercaron lentamente. Recuperaron el sombrero y se lo pusieron a su amigo Espantapájaros. Ante su asombro una lágrima de alegría salió de los ojos de papel.

¿Será esto posible: ?

Sí, porque hasta las pequeñas acciones son agradecidas. Quizás creas que esta historia no es real. Pero en el país del bien y del cuidado de la Naturaleza todo sucede.

Alicia Martha L. de Fernández